

# LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR.

D. Alfredo Guerra y Arderius.

PRECIOS.

EN MADRID.—Un mes... 2 rs.  
PROVINCIAS.—Tres meses... 8  
ULTRAMAR.—Idem id... 20  
ESTRANGERO.—Idem id... 20

Anuncios á REAL Y MEDIO línea.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

PERIODICO SEMANAL.

ECO PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

COLABORADORES.

ADMINISTRADOR.

D. Eduardo Valladares.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Contaduría del teatro de los Bufos, remitiendo al Administrador el importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arverón, Barbieri, Cubero, Castilla, Castillo, Granés, Larra, Liern, Latorre, Lerroux, Luceño, Puente y Brañas, Picon, Palacios, Pastor, Ponzano, Ramos Carrion, Rivera, Santisteban, San Martín, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

AÑO I.—NUMERO 6.

MADRID.—JUEVES 23 DE MARZO DE 1871. OFICINAS CONTADURIA DE LOS BUFOS

Sección de anuncios, al que haga mejores proposiciones, impázanse de toros de los Campos Eliseos, riu, juegos, fonda y café tío-vivo, tiro de pistola y balista, casa de baños, teatro, etc., etc.

Las personas a quienes convenga cualquiera de estas verdaderas gangas, pueden dirigirse á la Contaduría de los Bufos, en donde existen ya infinitas proposiciones.

También hay lugares cómodos y deliciosos, que pueden alquilarse por todo el día á precios módicos y convencionales, familias alegres y bromistas, que quieran hechar una cana al aire, y comer una sabrosa paella á la sombra de los árboles frondosos.

CAMPOS ELISEOS.

BUFOS ARDERIUS.

Funciones para el sábado 25 y domingo 26 del actual, á las tres en punto de la tarde.

SABADO.—TEATRO ROSINI. Única representación de la zarzuela en tres actos original de los señores Santisteban y Barbieri, titulada:

ROBINSON.

Desempeñada por las señoras Alvarez, Raguer, Gonzalez y Santibañez, y los señores Orejon, Castilla, Fuentes y Rosell.

DOMINGO.—Única representación de la aplaudida zarzuela en cuatro actos, del celebre Ofembach, titulada:

LA GRAN DUQUESA DE GEROLTBIN.

Desempeñada por la señoras Raguer y Alvarez, y los señores Arderius, Castilla, Rosell Orejon y Castillo.

PRECIOS.

Palcos plateas y principales... 12 rs.  
Butacas con entrada al teatro... 4  
Delanteras de anfiteatro... 2  
El asiento de... 1  
Entrada al teatro... 1

ENTRADA A LOS JARDINES, 2 RS.

Los señores, al ir á palcos en el teatro de los Bufos, disfrutarán gratis de un palco sin entrada en el teatro de Rosini, con solo presentar el recibo de compra de la actual temporada.

BAILE FRENESÍ SUB-MARINO.

La Sociedad de Baile de la Frenesí, en los Campos Eliseos, el sábado y domingo, de 4 á 7 de la tarde, grandes bailes campestres.

REVISTA SEMANAL.

Ya se han abierto al público los hermosos jardines de los Campos Eliseos cuyos árboles ratan á impulsos de la influencia primaveral.

Muchas personas, merced quizás al buen tiempo, van á ellos por las tardes y disfrutan de sus extensos paseos y su agradable riu, en las bonitas embarcaciones destinadas á este objeto.

Ya hemos visto algunas bellas damas y caballeros, navegando por las aguas de los Campos Eliseos. Ellos remaban, y ella, á cada movimiento algo brusco del barco, daban unos chillidos tan agudos, tan encantadores, que conmovían al corazón de los que esto veían.

EN LA ZARZUELA, EL TULIPAN DE LOS MARES.



—¿Ves Pablo, esas niñas?...  
—¿Qué gallardas?  
—En efecto, Rafael: de muy buena gana las olería.  
—Guarda Pablo! esas flores tienen espinas.

No hay peligro alguno, señoritas; no se irán ustedes á pique en la riu de los Campos Eliseos, y todo lo malo que puede acontecerles, es algún chapuzoncillo por efecto de la porpeza de los remeros.  
Y qué agradables y bonitos estarán los Campos este verano! Verde! mucho verde por todas partes! No hay en esto la más pequeña alusión! Árboles frondosos, agua fresca, cascadas murmuradoras, música por activa y por pasiva, juegos, funciones teatrales, helados (baratos, muy baratos), café, baños y fonda con platos comestibles y bestibles también á precios módicos, y una agradable temperatura, cual no la habrá en Madrid.  
Quién que se estime en algo, no irá á los Campos siete veces por semana á los Campos Eliseos. Nadie seguramente dejará de ir á los Campos á remojar en sus frescos baños, de comer en su fonda, de asistir á sus espectáculos, y finalmente, de echar una cana al aire buscando un cacho de tortilla en lugares tan agradables como los Campos Eliseos.  
Pronto vendrá de Granada y comenzará á funcionar en el teatro de los Bufos la celebre y numerosa compañía de baile, á cuyo frente está la hermosísima y aplaudida Madame Lamy, cuya fotografía tenemos á la vista.  
Ya vereis, queridos lectores, qué magnífico espectáculo es este baile! Los espectadores mas apáticos brincarán en sus asientos, el entusiasmo de los viejos y jóvenes se verá en los ojos verdes aplaudirán, y todo el mundo saldrá de sus casillas.  
Y á todo esto, lectores amables, el baile que hoy anunciamos, será un baile honesto, decente, alegre, casi filosófico, cortés, monquita don va.

Preparaos, pues, a ver lo bueno en las próximas pascuas de Resurrección, cuando al escudido y salado bacalao y a las vigiliias y abstinencia, hayan sustituido los tiernos *reventales* y el sabroso *antrecoc* con patatas del espléndido café de Fornos.

Los viernes continúan cerrados los teatros de la corte, excepto aquellos en que se ejecuta la *Pasion*.

Si fuéramos autoridad competente, prohibiríamos esta clase de espectáculos, hoy que por desgracia la fé religiosa está tan apagada en la generalidad de los católicos. Dijolo Blas, punto redondo.

Pasado mañana, sábado, se pondrá en escena en el teatro de los *Bufos*, la aplaudidísima zarzuela titulada, *Mariana*. Es de creer que la popular y aplaudida música del eminente maestro Arrieta, atraerá gran concurrencia a nuestro afortunado y discreto teatro.

COSAS QUE EN MADRID

SE RECOMIENDAN POR SI MISMAS, A LOS FORASTEROS.

Los carruajes que marchan a escape, sin que a los conductores les importe un pito atropellar a uno ó mas individuos de *infanteria*.

Los carboneros, que pesan el combustible a las puertas de sus establecimientos respectivos, durante las horas en que mas gente transita por las calles.

Los que se paran en las aceras a echar un parralillo, a ciencia y paciencia del que va de prisa.

Los vendedores de periódicos, cajas de fos-fos, decimos de la lotería, etc. etc., cuyas voces son capaces de alterar hasta los nervios de un cadáver putrefacto.

Las mangas de riego en general, y los pedruscos puntiagudos de ciertas calles en particular.

Los tomadores del dos que pululan en la Puerta del Sol, a todas horas del día y aun de la noche, y a los cuales no arredran los rigores caniculares, ni las nievas del invierno.

Los teatros *cafés*, en donde por ocho cuartos se sirve *pieza*, baile y enjuague de achicorias.

Los *bajos* y demas instrumentos de viento, de las setecientas veinte y una murgas que viven y beben en la coronada villa.

Los pulmonías, catarrros y otras gangas, que surgen en Guadarrama en ciertas épocas del año.

El *can-can* de la Infanti; las damas callejeras; las viudas de brigadieres y *comandantes* de guerra, y las casas de préstamos en donde por poco dinero, se conservan a uno la capa durante el verano, a fin de que no se apollile.

Las peluquerías y barberías, en donde cuesta un real el hacerse la barba, y hay que dar otro de propina por temor de que no lo desusellen a uno en la *sesion* inmediata.

El pan que se confecciona actualmente en algunas tahonas, para el cual se necesita garrapa acorazada y estómago empuernado en cobre.

Los carros funerarios; los sombreros de los conductores *lúgubres*; la cajería de San José, y la Funebridad.

Los limpia-botas situados en la Puerta del Sol, que emplean un betun que hace estallar el calzado a las veinte y cuatro horas.

El alumbrado de la Ronda de Atocha, que huele a petróleo de cien leguas.

El *Circo de Pol*, que es capaz de tronar la empresa mas adinerada, y que a juzgar por lo visto, debe contar ya con un innumerable público de ratones, animal roedor y que huye del hombre. (Aviso a nuestro amigo el cazador D. M....)

Los ramitos de flores de a cuatro cuartos, por contener *malva-visco* suficiente para dos estapla-mas.

Y por último, este *notable* y bien confeccionado artículo, de dos cumplidos *caballos*, notables por su gallardía.

A. G. A. A. de S. M.

La charada que insertamos en el número anterior, fué descifrada en primer término por D. FEDERICO PABO, a cuyo señor servimos gratis desde éste

meime la suscripción al periódico por seis meses, como habíamos ofrecido.

Alabánlose un torero delante de un empresario, decía con patibulario lo que cuenta caballero! Pongo yo tanto sapere cuando ante él vicho me miro, que me tiran... no deliro! los sombreros mas de mill! Y en fin, un guardia civil, me tiró una vez... un tiro!

CASTILLA.

QUIERO SER CRITICO.

(APUNTES PARA LA HISTORIA.) copiados de una cartera.

I.

Nada, estoy decidido: es el único camino que me queda que emprender y lo empuero. No sé nada, pero tengo osadía y cierta verbosidad que hace creer a primera vista que sé mucho. Es todo lo que se necesita en estos tiempos para ser un buen crítico. Además, mis antecedentes así lo reclaman; todas las obras que he escrito, el público ha tenido a bien recibirlas bastante mal para no dejarme lugar a dudas. ¿Pero cómo lograr mi propósito? ¿Cómo dar el primer paso por la senda que voy a emprender? Ah! qué idea, no tiene mi amigo Eduardo un periódico titulado *El Liberal*? pues poco he de poder, ó he de lograr pertenecer a su redacción. ¡Quiero ser crítico y lo seré!

II.

Ya soy redactor de *El Liberal*, ya tengo a mi cargo el último tercio de la primera plana del periódico. Semanalmente podré ir destilando gota a gota la miel por tanto tiempo contenida en mi pecho. ¡Guerra al talento! Ya verán si la ignorancia puede ó no medir sus armas con él, y aun derrotarle si viene a mano. Pero ahora lo primero que tengo que hacer es saludar a mis compañeros en la prensa. Mi primera revista, será dedicada exclusivamente a ellos: ante todo es necesario ponerse bien con los que empezaron con los méritos que empiezo yo, pero que ya tienen una reputación formada, gracias a esa sociedad a que pertenecen todos y que se llama, si mal no recuerdo de *elogios mutuos*.

III.

Hé aquí un trozo de primera revista: «Yo no tengo la pretension de ponerme al nivel del idealista Rodriguez, del filósofo Perez, del postico Sanchez, ni del estético Dominguez; yo solo vengo a dar mi humilde opinión acerca de las obras que escriben nuestros dramáticos, opinion que si algo vale es porque estará fundada en las ideas vertidas por Kant, Palletan, Hegel, Rivarol, Pope, Rousseau, Balzac, Boileau, Janin y tantos otros que han dado y dan inmensa gloria a la patria que los vio nacer. Yo nunca olvidaré, como decía La Beneyra: que un crítico solo se forma a fuerza de años, de observacion y de estudios; y que un criticador se forma de la noche a la mañana. Sé que no llegaré como mis compañeros han llegado a ser lo primero; pero no pretendo ser tampoco lo segundo. Humilde eco de voces tan autorizadas como las que acabo de citar, me contentaré con ir diciendo, tanto a los que comienzan como a los que empiegan, por el camino que la civilizacion marca a nuestra literatura patria.»

IV.

¡Victoria! Mi revista ha corrido de mano en mano, la han copiado dos ó tres colegas; encabezándola con frases dirigidas a encomiar mi claro talento, mis brillantes ideas y mi clásico estilo. Han querido pagarme en la misma moneda, y los críticos Rodriguez, Perez, Sanchez y Dominguez, me ponan en los cuernos de la luna. Llegó la mia: autores que tenéis la insolencia de haceros aplaudir, allí donde mis obras se silbaron, ¡temblad! Temblad tambien vosotros, histrionas de mala muerte, que contribuisteis con la mala ejecucion a que el público se negara a escuchar mis producciones. Temblad, en fin, todos los que tenéis el atrevimiento de escribir con sentido común en una época en que los criticadores desconfesan por completo a ese caballero.

V.

Ha pasado algun tiempo. Durante él, he dado palos a diestro y siniestro, he dicho una

porcion de obras de teatro de que nunca he conocido ni una letra, he probado que todas las comedias que se han estrenado en las salas, porque yo puedo decir como cada mal bien D. Hermógenes, de prótasis, epítasis, catástasis, catástrofe, peripécia, anigcion ó anagnorisis, partes necesarias a toda buena obra dramática. Sobre todo tengo una gran reputacion, porque soy en la prensa el representante de los filósofos alemanes. Me llaman el alemán, a mi que no conozco siquiera el idioma; ¿pero qué extraño tiene, ¿no paso también por ser un castizo escritor, ó ignoro lo que es gramática?

VI.

Ayer apareció un nuevo crítico en el estadio de la prensa. Empeñe el mismo camino que emprendí yo hace dos años. En su primera revista copiaban trozos de aquella que yo escribí en honor de Rodriguez, Perez, Sanchez etc. etc. y añade: ESTO DECIA AYER UN CRITICO A QUIEN HOY TODOS RESPETAMOS.

Por la copia,

E. DE LUSTONÓ.

ACRÓSTICO PROSAICO BUFO

DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE ESPAÑA.

- Conservadores.
>lfonstinos.
>iberales.
>ostinos.
Kontpensieristas.
>ababinos.
Demócratas.
>bsolutistas.
>inásticos.
>eparteristas.
>atembristas.
>rogresistas.
>uionistas.
>orbónicos.
>éviticos.
>quisitoriales.
>imbrios.
>narquistas.
>ocialistas.

DIALOGOS DISOLVENTES.

UNA VIEJA MILLONARIA Y UN JÓVEN TRONADO.

—Es usted un ángel, Liboria, y el hombre que posea su amor debe tenerse por muy dichoso.

—No sea usted adador, Leandro.

—Yo adador!... Venga, Vd. no se mira con detencion al espejo?... Es Vd. tan bella como modesta.

—Mire Vd. que lo voy a creer! (Haciendo dengues.)

—Crealo Vd.; crealo Vd. Liboria. (Mal rayo te parta!)

—Si fuera usted sincero! Pero, cómo... ¿Cómo ha de fiarse una doncella honesta de los jóvenes del día?

—¿Habrá demonio de verdad? Pues fiástele de la noche. Yo, como Vd. Liboria, puedo Vd. fiarse.

—Si fiarse usted!

—Tan verdad como el sol. Oye, pichona, ¿Tienes a mano quinientos reales?

—Oro molido que fuera, Leandro. ¿Necesitas mas?

—Por favor: no te habías perdido mil, pero... ¿Tontillo! Toma ese billete de quinientos duros, para que te hagas un *chiquete* de verdad.

—Así es una vieja barbuda, cierto doncel explotaba, diciendo: *Aucha es Castilla*; si quieres amor, lo pagas.

—UN MATRIMONIO BIEN AVESIDO.

—Mira, Anastasio, que ya diaran las once, y es hora de ir a la oficina.

—Es cierto, esposa mia. Pero, qué quieres: estando a tu lado, se me pasa el tiempo sin sentir. Te quiero tanto!

—Tontón!... (Pasándole la mano por la barba) Yo tambien te quiero... Pero corre, corre. Aquí tienes el sombrero y los guantes.

—Me voy, Teresita, me voy. Que pienses mucho en mí; que sueñes conmigo si duermes la siesta.

—Pues no he de soñar... Pero véte, hombre véte. (Que mosca, tan pegajosa es un marido enamorado!)

—Adios, mi encanto!

—Adios. Adios.

—¡Mi gloria!

—Gracias. (Empujándole.) (Que impaciente debe estar Julio!)

Don Anastasio desde el primer descanso de la carrera: ¡Adios mi cielo!

—Adios mi cielo! Un, respíro!... Ya se fue.

—Para los maridos gansos no hay disturbios ni recelos. De los tontos y los mangos es el reino de los cielos.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

ESCENA EN EL PARNASO.

Apolo.—Fuera del Parnaso!

Todos.—Fuera!

Adertus.—Sepamos de que me acusan y porqué siendo yo el bufo, son ustedes los que bufan.

Apolo.—Tú un género has inventado, que al sano criterio insulta.

Teatro.—Tú has abierto un nuevo campo al error y a la locura.

Talia.—Tú a la poesía matas!

Enterpe.—Tú acabarás con la música!

Crítica.—Tú a la crítica te atreves!

Erato.—Tú de los héroes te burlas!

Crítica.—Y tú te llevas al público!

Arderius.—Ya está espliada la furia, Trabajo y como. En España esto no tiene disculpa.

Crítica.—Ayer, suave y blanda, conmigo, y hoy tan adusta, ¿no has dado platillo y bombo a mis primeras locuras?

Arderius.—No me elogiaron los mismos, que hoy me hacen guerra mas dura, ¿por qué me pegas entonces? ¿entonces de qué me acusas?

Apolo.—Eso es gravel!

Crítica.—Tú has creado el género.

Arderius.—Tú te ofuscas.

Crítica.—¿Qué!

Arderius.—Yo no he creado nada.

Tú, que piensas, tú que estudias, y que de lista te sobra, lo que te falta de justa, sabes bien que yo no he hecho mas que explotar con fortuna, esa tendencia moderna a la sátira y la burla, que por las venas sociales cual nueva sangre circula.

Apolo.—Tú a la humanidad ofendes!

Teatro.—Tú a la sociedad calumnias!

Zarzuela.—Tú, ya te atreves a todo!

Crítica.—Vá lo que hablas!

Arderius.—Oye, y juzga:

¿Veis esas grandes naciones que viven jugando al coco y que por nada ó por poco se arruinan en municiones?

¿Las veis inventar cañones, y buques acorazados y multiplicar soldados gritando a romper pulmones: ¡qué te mató! ¡qué me ató!

¿Veis a la nifa virtuosa resistir de amor la llama, y de un viejo a quien no ama ser la millonaria esposa?

¿Veis la moral quisquillosa de las señoras que se indigna por una frase maligna, migotras luego el chiste glosa con Juan, Pedro, Blas y Bufo?

¿Veis al hombre que el Gobierno elige para ser ministro de grandes economías para nuestro bien eterno?

¿Le veis en el poder, tierno y luego en la oposicion furioso como un leon.

¿Contra el infame gobierno diciendo al pueblo: me asufó?

¿Veis ese amigo severo que por amar solo el arte me despedana y me parte?

¿Veis otro que adusto y fiero habla de mis necedades? No le di localidades:

De otro las obras no quiero. Pues todo esto es por el tufo.

¿Veis a las señoras de la fea contra la mujer bonita, el sabio holgazán que grita contra el que trabaja y crea, el ladrón que horca desea para el protestante osado?

A LOS SRES. CORRESPONSALES

DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

Juan M. y Sara.—VALENCIA.—Confirmando mi carta del 20. Isidro Cerdas.—BARCELONA.—Confirmando mi anterior del 17. Demetrio Duque.—REINOSA.—El 20 remití catálogo, carta e instrucciones, todo lo que obrará ya en su poder. Pedro Novos.—BERRIO.—Id. M. Martin Barreda.—PANARANDA.—Recibi su grata del 17. «Las dos piezas», «Las tres Marias», y «Los estanqueros Aéreos» son a 4 rs. Con respecto a lo demás de su carta; bajar una cuarta parte de los precios que lleva en la tarifa. Manuel Torrejon.—MERIDA.—Oportunamente remiti nombramiento, catálogo, etc., etc. Nemesio Idalgo.—Recibi su grata del 14 y contesté por carta a las preguntas que hacia. Recibi la nota de funciones. Julian Perez.—TORO.—Recibi su carta y ya tendrá en su poder catálogo, nombramiento, etc., etc. Sirvase aumentar las obras que se expresan en la Correspondencia. Jaime Torrens.—VILLANUEVA.—Remiti oportunamente nombramiento, catálogo, periódico, etc., etc. Fermín Coronado.—BADAJOZ.—Recibi su grata del 19, y quedo bien enterado de su contenido. Manuel Conde.—ZAMORA.—Recibi la suya y he contestado por carta a lo que me preguntaba. José Abadal.—MATARÓ.—Recibi la suya del 22, y mandé credencial, etc., juntamente con los números del periódico de nuestra propiedad. A. M. Pruneda.—AVILES.—Le doy gracias por el envío de su periódico. Manuel Garcia.—VIGO.—Incluyo nombramiento, catálogo, etc., etc., según me previene en su carta.

ALFREDO GUERRA ARDERIUS.

Dice nuestro festivo colega Juan Palomo:

«Hemos tenido el gusto de leer los números que lleva publicados LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS, y aunque nos ha costado cada uno dos cuartos, pues el Sr. Arderius o ha tenido por conveniente (según parece) mandar un numerito a esta redacción, no dejamos por ello de aconsejar al público que compre dicho periódico, pues de fijo se pone de buen humor con los artículos que escriben los Sres. San Martín, Arderius, Castilla y otros; ahora me he convenido de que donde haya bufos se ol-

el imparcial diputado que a diez sobrinas emplea y hasta el consonante en ufo, Bufo, bufo, bufo, bufo!

LUIS MARIANO DE LARRA.

CATALINA GABRIELLI.

(Conclusion.)

Antes, sin embargo, la pasó un aviso, anunciándola, que sino cantaba bien, se vería en la dura necesidad de ponerla en la cárcel: «me hará gritar (contestó ella al mensajero), pero cantar jamás.» Terminada la función fue conducida a la cárcel pública, si bien se guardaron con ella todas las consideraciones debidas a su mérito y su sexo. Doce días permaneció la Gabrielli arrestada, y en aquel espacio de tiempo dio suntuosas comidas, pagó las deudas de todos los presos, y socorrió a los pobres con limosnas considerables. La cárcel era por la noche mas que una mansión de tristeza y dolor, un lugar encantado. La graciosa prisionera reunía en torno suyo a la mayor parte de los encarcelados, y en presencia de ellos desplegaba todos los tesoros de su voz como si hubiere estado en una corte de príncipes. Los que pasaban por la calle detenían su paso al oír el canto de la sirena, y a poco se veían cercados los muros de la prisión por multitud de curiosos. Bastó decir, que pudiendo muchos de los presos, que estaban en la cárcel por deudas, salir libremente, puesto que ya ella les había satisfecho, no quisieron verificarlo mientras la Gabrielli permaneciese allí. Por último, viendo el virey los deseos del público, vivamente interesado por la cantante, cedió al fin, y la Gabrielli fué acompañada en triunfo hasta su casa, por una multitud de pobres que la esperaban impacientes a la puerta.

Cuando en 1767 fué a la corte de Parma, el infante don Felipe se prendó ciegamente de ella, por cuyo motivo muchas veces la disimulaba los mas extraños caprichos; al paso que otras, atormentado por los celos, la solía encerrar por algunos dias en una habitación cuya llave se llevaba él consigo. Antojósele no cantar como tenia de costumbre, una noche

en que el infante, celoso de un lord inglés, que habia hecho fabulosas proposiciones a la eminente operista, deseaba encontrar un pretexto para encerrarla; el infante se aprovechó del que dejamos referido, y al dia siguiente dió orden de que la llevasen a la cárcel. La habitación que en ella habia destinado el infante a su querida, estaba adornada con maravilloso lujo; la servidumbre, que era numerosa, los tapices, los muebles, todo era digno de una princesa, y no pudo menos de admirarse de ello la prisionera. El infante pasó de incógnito a verla; pero ella se manifestó tan fuertemente resentida de aquella determinación, que a fuerza de instancias y ruegos lograron que saliese de su encierro.

Era la Gabrielli demasiado caprichosa para conservar constancia, y demasiado altiva para sufrir que el infante la oprimiese con sus eternos celos, y así en 1768 se fugó de Parma, pasando a la corte de Rusia, en donde la esperaba hacía mucho tiempo la emperatriz Catalina II. Al verla esta, lo primero que trató, fué de asignarle ajuste; la Gabrielli pidió 10.000 rublos, a lo cual, admirada la emperatriz, respondió: «no pagó tanto a mis feld-mariscales.» Enhorabuena, repuso la italiana hacia V. E. cantar a sus feld-mariscales.

Durante los años que la Gabrielli permaneció en San Peterburgo, Catalina la dispensó gran protección, colmándola además de honores; así es que al regresar aquella a Italia, con las riquezas que poseía, logró reunir una renta de unos 80.000 reales al año. Entonces pensó en retirarse del teatro; pero pudo mas en ella la vanidad, y en 1777 se presentó en el de Viena, en donde era aplaudido el famoso Paggiarotti. A la razón tenia la Gabrielli 50 años; no obstante, fué tal la maestría, la facilidad y la gracia con que cantó en su primera salida, particularmente en un aria, que Paggiarotti, lleno de admiración se escondió como avergonzado entre bastidores exclamando: «¡Povero me! ¡Povero me! questa è un potentol! (¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí! Esta mujer es un portentoso.) El público la aplaudió con mas entusiasmo que nunca.

Solo un rival encontró en su brillante carrera, y fué el célebre Marquisi, en competencia del cual cantó en Milan. Formóse con este motivo dos partidos, que ya aplaudían o silbaban en el teatro, según sus particulares

afecciones, llegando su animosidad a tal extremo, que hubo insultos y desafíos hasta en las calles mas públicas. Desde entonces se retiró la famosa cantante a Roma. Instaba tanto la Gabrielli de que se la admirase por su esplendidez, que al poco tiempo quedó reducida su renta a menos de 40.000 rs. Por esta razón aborrecia mas que a nadie a los avaros; aunque como mujer de ingenio, solia castigarlos con sin igual delicadeza. En una ocasion en que la visitaba un caballero de Florencia, se le prendió a este un encaje en un alfiler del vestido de la artista, quien al tiempo de desprenderlo lo desgarró completamente. El carácter económico de los florentinos es proverbial: el caballero se mostró muy disgustado por aquel accidente; pero la Gabrielli, que lo habia advertido, le mandó al otro dia media docena de botellas de Jerez, y en lugar de tapones, ricos encajes de Flandes.

Tenia esta mujer extraordinaria, eminentes dotes artísticas; voz clara, sonora y tan estensa, que se oia a considerable distancia; gran soltura, mucha gracia, buen gusto, excelente escuela, y para que nada le faltase, una figura interesantísima. En su vida doméstica y en sus viajes ostentaba una magnificencia casi régia, y siempre llevaba en su comitiva numerosos criados y un correo delante.

Ya hemos hablado de su carácter caprichoso, y de su inconstancia; estos defectos eran en parte disculpables, atendiendo a su buen corazón. Los pobres la aclamaban en todas partes su protectora, socorridos por sus grandes limosnas; nunca olvidó a sus parientes y menos a un hermano suyo a quien dió excelente educación. Su trato era agradable, su conversacion amena, festiva y discreta. Finalmente, acometida de un reuma mal cuidado murió en Roma en Abril de 1796.

Va a ponerse en estudio en nuestro teatro, una zarzuela en dos actos de gran espectáculo, original de un aplaudido autor, música de un conocidísimo maestro, titulada: Cinco semanas en globo.

Tambien se pondrá en escena a la mayor brevedad una pieza chinisca en un acto, que llevará por título: Chin, chin, outachin, chao, chao, de la cual tenemos las mejores noticias.

FECHAS. TITULO DE LAS OBRAS. 13 Por un inglés.—Pascual Bailon. 14 Un pleito.—Céfiro y Flora. 15 Criados de confianza.—Los peregrinos. 16 Epistola de San Pablo.—Las tres Marias. 17 El Vizconde.—Don Sisenando. 18 Casado y soltero.—Las tres Marias. 19 Epistola de San Pablo.—Prueba práctica. 20 Peregrinos. Criados de confianza. 21 El Vizconde.—Una emoción. 22 Una emoción.—Ultimo mono. 23 Astat del toro.—Prueba práctica. 24 Astat del toro.—Las tres Marias. 25 Ultimo mono.—Las tres Marias. 26 El amor y el almuerzo.—Prueba práctica. Tarde.—Las tres Marias.—Don Sigénando. MURCIA. Infantes. 1.º Ojos y oidos engañan.—No siempre lo bueno es bueno. 2 Bruno el Tejedor.—Maruja.—La caza del león. 19 Urganda la desconocida. 20 Idem. 21 Idem. 22 Idem. 23 Idem. 24 Idem. 25 Idem. 26 Idem. 27 Idem. Industrial. 3 Las riendas del Gobierno.—Me coquiere una mujer.—El postillon de la Rioja. 4 La ceniza en la frente.—Las Consecuencias. 5 Del enemigo el Consejo.—Bruno el Tejedor.—El pavo de Gaspar. 6 La ceniza en la frente.—Las consecuencias. 7 Lluven bofetones.—Los dos sordos. 8 El corazón de un soldado.—El vecino de enfrente. 9 La fuerza de voluntad.—Don Ricardo y Don Ramon.

FECHAS. TITULO DE LAS OBRAS. 15 El bien de España.—Tres roses. 16 Diablo en el poder. 17 Guerra a la guerra.—Tio Caniyitas.—Lo que está de Dios. 18 Vecino de enfrente.—Sarao.—Un pavo. 19 Diablo predicador.—Bella Elena. 20 Memorias del Diablo.—Plaza de Bous. 21 Nubló de Estin.—Robinson. 22 No hay. 23 No. 24 No. 25 Maya.—Escuela Normal. 26 Senerrá.—Talla.—Amor patrio.—Isabel la Católica. 27 Hombre de la selva negra. 28 No hay. 1.º Dulcamara. 2 Llamada y tropa.—Tropa de Rustaquilo.—Galanteos en Venecia. 3 Cola del diablo.—Pascual Bailon. 4 Por seguir a una mujer. 5 Juramento.—Dioses del Olimpo. 6 La Tropa de Rustaquilo.—Don Sisenando.—Pascual Bailon. 7 Pan y toros. 8 Llamada y tropa.—Concierto casero. 9 Violeta. 10 Dulcamara. 11 Hija de la Providencia. 12 Idem.—Organos de Mostoles. 13 Hija. 14 Idem. 15 Llamada.—General buni. 16 Postillon Rioja.—Sol de Ruzafa. 17 Entre mi mujer.—Pascual Bailon. 18 Estreno de un artista.—Caballero. Días ciegos. 19 Pan y toros. 20 Amar sin conocer.—Galanteos en Venecia. 21 Estreno de un artista.—Sol de Ruzafa. 22 Galanteos en Venecia. 23 Alcudes de Monzon.—Tropa

vidarán por completo todas las penas, y teñirá el buen humor.

Desearnos al coplega dinero y suscripciones, y á su director muchos bolsillos rotos por la fuerza del dinero.

Mil gracias, señor don Juan Palomo, mil gracias por sus buenos deseos!

REGLA DE PROPORCION.

Teatro Real.—Estension del tenor hasta el si bemol. Precio de la butaca, 30 rs.

Teatro de la Zarzuela.—Estension del tenor hasta el si natural, algunas veces. Precio de la butaca, 12 rs.

Teatro de los Bufos.—Estension de todos los cantantes, hasta el do de pecho, precio de la butaca, 10 rs.

Consecuencia.—Para oír cantantes de más estension, es indispensable que la butaca cueste menos.

LOS SUSPIROS DE UNA BUFA.

Triste es por cierto la posición de una bufa. No ganamos mas que seis miseros reales, y de estos tienen que salir las botitas verdes, las encarnadas, y los demás gastos que el teatro requiere (que no son pocos). Además, tenemos que mantenernos y mantener á nuestras familias, (sino es una de la facultad) No os parece que esto es imposible? Los que sin piedad nos dirigen acusaciones que unas son verdad y otras no lo son; los que tenéis para nosotros una lengua que corta que hurtáis en nuestro lugar? Pedir á Arderius por todos los medios imaginables, que os subiera el sueldo. Pues bien: esto es lo que me he propuesto, al escribir este artículo si es que este nombre se le puede dar. Yo hoy pido á Arderius, con todo el fervor de mi corazón, me suba dos rea-

litos mas, y creo no pido ningun imposible, para un hombre tan rico y de tan buenos sentimientos como lo es D. Francisco.

Así espero con afán el día de la decena, para bailar un can-can óirme después á una cena.

DELFINA ANDREU.

Sabemos positivamente que la sociedad de conciertos titulada: La pequeña orquesta, se acaba de unir á la gran sociedad coral de ambos sexos que con el nombre de Iberica, acaba de formarse en el teatro Nacional de la Opera. El personal de ambas corporaciones, se compone de 150 profesores.

—Un cuartito, caballero! decía un pobre á un cesante, el cual se paró un instante y así dijo al pordiosero:

—Amigo, desde la cuna me mantengo de lagartos, por no conocer mas cuartos que los de hora y de luna.

J. PIZRI.

Interin tomábamos un soberto en el café de Venecia, sorbete que nos supo á gloria, hemos oido cantar á una niña muy linda á quien acompañaban con un piano. Hay que ser imparciales de vez en cuando y por lo tanto aconsejamos á Vds. que se hagan concurrentes al café de Venecia. Hacemos esta recomendación, sin conocer al Veneciano. (Entiéndase: al dueño del café).

El sábado es día festivo: La Anunciacion. Segun el Zaragozano, buen tiempo. Gran entrada en los Campos Eliseos, y mucha concurrencia en la venta del Espiritu Santo. Camisa limpia, todo el mundo: rasuramiento general de barbas: ciérranse las velaciones.

En las próximas pascuas de Resurreccion, empezará á publicarse el periódico satírico El Tabano, que se ocupará preferentemente de corridas de toros.

Muchas suscripciones y larga vida deseamos á nuestro futuro colega.

EPIGRAMAS.

Dices que en punto á elegancia: Adela se pinta sola; y es falso, que es la Venancia quien la pinta y escayola.

Un reo puesto en capilla la distancia calculó que hay de Madrid á Sevilla, y así á su casa escribió: «Madre, ya he muerto; este albur lo he corrido sin perrote; ayer me dieron garrote, y hoy me enterraron, abur.»

RAFAEL GARCIA SANTISTEBAN.

—Examinabáse de último año de teología un jóven muy aprovechado, á quien sus cate-dráticos tenían interés en reprobar.

Para conseguir esto, y viendo que á todas sus preguntas contestaba con la mayor lucidez, se le ocurrió á uno decirle:

—Digame V., qué distribución, qué órden guardaban entre sí los árboles del paraíso terrenal?

El examinando comprendió el objeto de tan sencilla pregunta, y señalando á cada uno de los cate-dráticos, dijo:

—Aqui habia un alcornoque, allí un camueso, mas allí un naranjo.

—Basta, basta, dijeron con prontitud, estamos satisfechos.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Juliana.

OTRA.

Tras la primera y segunda cubierto, grita el todo á la cuarta mirando; mientras tertia una vuelta, y girando, muere cuarta ante el todo de girto.

R. VALLADARES.

La solucion en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduría del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martin, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: Los Puntos Negros, El Elixir de Cagliostro, El Teatro Moderno, Si hablará... Si no hablará? El Arte por las Nubes, Un hipocrita, Toque de animas, Los desamparados, La estrella de la corte, La soberanía nacional, El capitan de la muerte, El primer día feliz, Genoveva de Brabante, El suplicio de un hombre, El robo de Elena, Un casamiento republicano, La bella Elena, La suegra del diablo, Me Aflofeles, Soto, Sotillo y compañía, Los Estanqueros aéreos, Las cartas de Rosalia, Soy mi hijo, Las tres Marias, Los dos amigos y el oso, Genovevia, Y Ferochi Romani.

Tambien se hallan de venta en la Contaduría de dicho Teatro, y en las principales librería las obras siguientes:

El proceso de los Bufos, obra encontrada por Mariano Lerroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, 2 rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martin, precioso libro en 4.º holandés, 4 rs.

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustrón, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorido, Pina, Ramos, Carrión, Santisteban, San Martín, Valladares y otros, bonito libro en 8.º menor, Un real, (quedan pocos ejemplares).

Un chaparrón de letrillas, por D. Rafael Garcia Santisteban, libro en 4.º menor, 4 rs.

El espíritu del vino, (parodia de otro espíritu), por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (Quedan pocos ejemplares).

Apuntes biográficos de los principales personajes de la zarzuela titulada Pepe Hillo, publicados por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (3.ª edición.)

Madrid.—Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7. 1871.

FECHAS. TITULO DE LAS OBRAS.

- 24 No hay.
25 Violeta.
26 Hija de la Providencia.—Trompa.—Amazonas.
27 Casamen en Picaña.—Por un inglés.—Ultimo moño.
28 Barba Azul.

GRANADA.

Teatro Principal.

- 1.º Tarde. Dos validos.—Sainete.—Noche. Centro de gravedad.—Paco y Manuela.
2 Tarde. Héroe por fuerza.—Sainete.—Noche. Escala de la vida.—Este cuarto no se respira.
3 Sociedad de los trece.—No mateis al alcalde.
4 Hombres de bien.—Voz del corazón.
5 Del enemigo el consejo.—Don Sisenando.
6 Valentin el guarda-costas.—Sordo de la posada.—Sainete.
7 Hombres de bien.—Libertad de enseñanza.
8 Bruja de Lanjaron.—Si hablará, si no hablará.
9 Camino de presidio.
10 Los sacos.—Si hablará, si no hablará.
11 Asirse de un cabello.—Bruno el tejedor.—Sainete.
12 Aldea de San Lorenzo.—Mate usted á mi marido.
13 Garcia del Castañar.—Bruno el tejedor.—Sainete.
14 Arbol del Paraiso.—Un primo primo.
15 Conde de Monte-Cristo.—No hay humo sin fuego.
16 Por él y por mi Maruja.
17 La Saboyana.—Sainete.
18 Campana de la Almudaina.—Mujer del prójimo.
19 Arbol del Paraiso.—Guerra en calzoncillos.
20 Escala de la vida.—Este cuarto no se respira.
21 Familia del boticario.—Los capúsculos.—Juanita.—Doce ciegos.
22 Idem.
23 Conde de Monte-Cristo.—El beso y el botón.
24 No hubo amor.
25 Cruz del matrimonio.—Marujita.
26 Hombre de mundo.—Un beso y un botón.
27 La Saboyana.—Don Sisenando.—Sainete.
28 Huertana de Bruselas.—Un cobarde otro mayor.

VALLADOLID.

Calderón.

TITULO DE LAS OBRAS.

- 1.º El dominó Azul.—Bazar de novias.
2 Jugar con fuego.—Pascual Bailon.
4 Barba azul, tres actos.
5 Marina.—Bazar de novias.
7 Campanone.
9 Marta.
10 Marta.
11 La Gran Duquesa.
12 Los Magyares.
14 El Diablo en el poder.
15 El Estreño de un artista.—Pascual Bailon.
16 Mis dos mujeres.
18 Un tesoro escondido.
19 Pan y Toros.
20 La Gran Duquesa.
21 Jugar con fuego.—La Trompa de Eustaquio.
23 Los Diamantes de la Corona.
25 Galanteos en Venecia.
26 Catalina.
27 Las Hijas de Eva.

ALMERIA.

Recreo.

- 1.º Cómicos de la legua, 1.º y 2.º acto.
2 Idem.—Idem.
3 Tarde. Equilibrios de amor.—Don Sisenando.
4 Una vieja.—Bazar de novias.
5 Colegiala.—Un pleito.
Tarde.—Pascual Bailon.—Trompa de Eustaquio.
6 El Grumete.—Prueba práctica.—Cada uno por su parte.
7 El Grumete.—Cómicos de la legua, 1.º y 2.º acto.
8 El Vizconde.—Prueba práctica.—Trompa de Eustaquio.
9 Dos truchas en seco.—El Niño.
10 El Grumete.—Don Jacinto.
11 Una vieja.—Bazar de novias.—Trompa de Eustaquio.
12 El Grumete.—Cómicos de la legua, 1.º y 2.º acto.